

CLARA LOUISA PENNEY, *The book called "Celestina" in the Library of The Hispanic Society of America*. New York, 1954; viii + 157 pp., ilustr.

Al reseñar el que suscribe (*RFH*, 1, 1939, 72-74) el libro anterior de Miss Clara L. Penney, *List of books printed 1601-1700 in the Library of The Hispanic Society of America*, decía: "Obras bibliográficas de tal importancia salen a luz sólo de tarde en tarde." Ahora, después de quince años, publica la autora un nuevo libro del mismo subido valor. Se trata de la bibliografía de las ediciones antiguas de la *Celestina* existentes, no sólo en la Biblioteca de la Hispanic Society, sino fuera de ella. Y no es una bibliografía a la usanza de muchos pseudo-bibliógrafos, o sea mero catálogo de librería, sino una historia bibliográfica, lo cual requiere narración, descripción técnica acabada, contenido, comentario, crítica, notas y estudio de los problemas que plantea. En el presente caso versa sobre uno de los libros más capitales de la literatura española, el segundo después del *Quijote*.

Las bibliografías anteriores de la *Celestina* de SALVÁ (1872), KRAPP (1900), GIVANEL (1921) y PALAU (1924 y 1950)¹ eran muy incompletas. Miss Penney registra hasta ciento noventa y una ediciones y traducciones anteriores a 1635 (las he contado y numerado en mi ejemplar, pues la imprenta no lo ha hecho). Entre todas descuella una que puede llamarse ahora un verdadero descubrimiento: una edición de la *Comedia de Calisto y Melibea* de Toledo, 1500 (pp. 1, 6, 15, 16, 17, 24, 95 y 132). Antes de que Miss Penney llamase la atención sobre ella, había aparecido su mención, según nos informa la autora, en el catálogo de la biblioteca de MARTIN BODMER, *Eine Bibliothek der Weltliteratur* (Atlantis Verlag, Zürich, 1947, p. 80), con facsímile de la portada. Tres años después la incluye FRANCISCO VINDEL en su *Arte tipográfico en España durante el siglo xv*, t. 6, Madrid, 1950, pp. 130-133, con facsímiles de la portada, de dos páginas de texto y de la última con el colofón. En realidad estas dos menciones pasaron inadvertidas para críticos e historiadores de la literatura, hasta que Miss Penney, transcurridos cuatro años más, la anuncia hoy al público de la erudición en un libro repleto de novedades.

Este ejemplar de la *Celestina* de Toledo, 1500, único conocido, se

¹ Palau cita sesenta y dos ediciones en 1924 y noventa en 1950. Por cierto que de la de Sevilla, 1501, anota en 1924 un ejemplar en el British Museum y otro en la B. N. P. Sabido era desde 1901 que el de Londres se consideraba sospechoso, pues el catálogo del British Museum, en su suplemento (1901, art. *Celestina*, col. 158), declaró que le faltaba la última hoja con el colofón, la cual le había sido suplida en facsímile. La 2ª ed. del propio catálogo (t. 30, 1940, art. *Calisto* [sic], col. 817) la elimina como tal edición de 1501 y la registra como de 1502, con la nota de que el colofón suplido en facsímile es del de la ed. de 1501. Pues bien, Palau en la 2ª ed. "corregida" de su *Manual* (t. 3, 1950, p. 363) sigue apuntando un ejemplar de 1501 en el Museo Británico, y, en cambio, suprime el de París que es el único cierto e indubitable. Véase el catálogo de la B. N. P. (t. 154, 1939, col. 835). Miss Penney explica (p. 96) los motivos por los cuales se tildaba de sospechoso al ejemplar de Londres, y afirma (p. 1) que el único de la edición de Sevilla, 1501, se halla en la "National Library in Paris".

halla en los estantes de la biblioteca particular del Dr. Bodmer, en Coligny-Genève (Suiza). Miss Penney no ha podido examinarlo personalmente, pero deduce algunas conclusiones interesantes de los facsímiles de cuatro páginas y de algunos datos facilitados por el Dr. Bodmer. Sería conveniente realizar un estudio completo del ejemplar, en cuanto a su autenticidad, el número de autos que contiene, las variantes del texto, etc.

Puede considerarse esta nueva edición como un eslabón que faltaba a la cadena de las ediciones primitivas de la *Celestina*. El Dr. D. W. MCPHEETERS, citado varias veces por Miss Penney, vislumbró la existencia de esa edición, a causa de la ausencia de la hipotética de Salamanca, 1500, en su tesis doctoral, *Alonso de Proaza, representative figure of the Spanish Renaissance*, Columbia University, New York, 1952, todavía inédita², en uno de cuyos capítulos determina las relaciones que existen entre Proaza y la *Celestina* y el papel que desempeña en la evolución de los tres estados por que pasó la obra de Fernando de Rojas. McPheeters, que ha proyectado nueva luz sobre la vida y la obra de Proaza, empezando por descubrir que nació en el pueblo de Proaza, Asturias, infiere de la capacidad literaria y del carácter de éste, la duda de que fuera el autor de los cinco autos añadidos y de las interpolaciones, aunque pudo efectuar algunas alteraciones en el prólogo y versos del autor. Miss Penney es de igual opinión. Asimismo, STEPHEN GILMAN, en un estudio posterior sobre el arte del estilo en Rojas (*NRFH*, 7, 1953 [publ. en 1954], 461-469) expresa la suposición de que las interpolaciones y nuevos autos de la *Tragicomedia* serían obra de Fernando de Rojas para corregir su estilo y mejorar su obra.

Miss Penney ha resuelto varios problemas de una manera definitiva; por ejemplo, ha revelado que la edición de Toledo, 1500, al igual que la de Sevilla, 1501, ha copiado tipográficamente la 1ª ed. de Burgos, 1499 (p. 6); que el verdadero impresor de la edición de Sevilla, 1502, es Stanislaw Polono, y no Jacobo Cromberger, como suponían hasta aquí los bibliógrafos (pp. 16-17); la autenticidad de la edición de Salamanca, 1502, probada por medio de las filigranas, del tamaño del libro y de los tipos y grabados (pp. 39-40). Otro punto aclarado por Miss Penney es el de que todas las ediciones de Sevilla, 1502, son genuinas, impresas en dicha ciudad, dados los tipos e ilustraciones, y no en Italia, según suponían SALVÁ, FOULCHÉ-DELBOSC y otros, aunque el cajista pudo haber sido italiano (p. 98). Otro hallazgo de Miss Penney justifica la creencia de McPheeters de que Polono no conoció edición alguna de Salamanca de 1500, pues la que copió fué la de Toledo, 1500. Sin embargo, la autora cree en la realidad de aquella hipotética edición. Quizá algún día se descubra. Por último, la suposición de McPheeters de que Proaza no estuvo en Sevilla, se ve reforzada ahora con la aparición de sus versos en la edición de Toledo, 1500.

Otras novedades bibliográficas son una nueva edición de la *Tragicomedia*, de Sevilla, 1502, falta de colofón (p. 97), adquirida por la Universidad de Michigan, Ann Arbor. El difunto profesor John D. Fitz-

² Puede consultarse en la biblioteca de aquella universidad, o en microfotografía de "University Microfilms", 313 N. First St., Ann Arbor, Michigan.

Gerald obtuvo un facsímile, que se halla actualmente en la Hispanic Society, junto con la serie que logró reunir aquel especialista de la *Celestina*. Este ejemplar figuraba en HEYTESBURY HOUSE-THORPE, *Catalogue*, 1931. Y una edición de Madrid, 1569 (p. 108), la primera que se conoce de este lugar, hoy propiedad de la Universidad de Nueva York. Se había anunciado en el *Catalogue II* del librero W. H. Schab, New York, 1947, y descrito por el profesor H. C. HEATON en el *Bulletin* de la Society for the Libraries of New York University, 1947, núm. 32, p. 3, con facsímile de la portada. Finalmente, otra institución de Nueva York que posee un ejemplar raro de la *Celestina* es el Metropolitan Museum of Art (pp. 21, 24 y 118), que expone en su departamento de estampas la traducción alemana de Augsburg (Augsburg), 1520, ricamente ilustrada con grabados en madera atribuidos a Hans Burgkmair.

Puedo añadir que la biblioteca de la Universidad de Syracuse, New York, es poseedora de un ejemplar de la edición de Milán, 1622, de la cual sólo se conoce la existencia de otros cinco, uno en la Hispanic Society. Otra edición puede agregarse en la p. 106, la de Valladolid, 1561, anunciada posteriormente a la autora por M. Peeters-Fontainas.

De cuatro partes principales se compone el libro de Miss Penney: 1) una extensa introducción titulada "The book called *Celestina*"; 2) el catálogo de las ediciones y traducciones anteriores a 1635 existentes en la biblioteca de la Hispanic Society of America; 3) la bibliografía o lista de todas las ediciones conocidas impresas antes de 1635, aunque algunas de las segundas traspasan esa fecha; y 4) la bibliografía de los estudios (libros, monografías y artículos) acerca del autor y de la obra, que se pueden consultar en la biblioteca de la Sociedad. A estas partes precede un corto prefacio y siguen las numerosas notas y el índice alfabético. En las pp. 26-27 se ofrece una muestra de las variantes en una página de diez ediciones primitivas.

En la primera parte narra Miss Penney la historia del libro llamado *Celestina*, su desarrollo, sus distintos estados y ediciones, su autor o autores, su corrector o editor, sus impresores, etc., con gran erudición y abundancia de datos, haciendo gala de sus profundos y acabados conocimientos bibliográficos y biográficos de los primitivos impresores en España. Da cuenta de los nuevos hallazgos y de su utilización en la solución de múltiples problemas. En el del supuesto autor del primer acto, me atrevería a sugerir lo siguiente: Si Rojas en la carta a su amigo, en las ediciones anteriores a 1502, cuenta que encontró unos "papeles" (significa "manuscritos" a mi entender) sin dar nombre alguno, adopta la costumbre de los escritores de la época, de fingir el hallazgo de manuscritos y obras impresas para "continuarlos" o "traducirlos", como los autores de los libros de caballerías, y como Cervantes un siglo después. Es decir que, para mí, fué una simulación. Y cuando en la ed. de 1502 se lee una interpolación en dicha carta con los nombres de Cota y Mena, pienso en la artimaña de los editores y libreros del siglo XVII, quienes imprimían el nombre de Lope de Vega al frente de comedias que no eran suyas, con el fin de venderlas más fácilmente. Del mismo modo, presumo que el editor o corrector de la *Celestina* estampó los nombres de Cota y Mena, escritores famosos, con el objeto de atraer la atención del pú-

blico, para el cual era desconocido el nombre de Rojas. Se trataba de un ardid editorial. Por consiguiente, en mi modesta opinión, Rojas es el verdadero autor del primer acto, como lo es de los quince restantes y luego de los cinco añadidos, y en esto sigo el juicio de Menéndez Pelayo y de otros críticos autorizados.

En el excelente estudio de Miss Penney, en que muestra sus dudas sobre la paternidad de la *Celestina*, le sobra razón al pensar que un estudiante no pudo escribir tal libro, y menos en quince días de vacaciones. Igual pensaba Menéndez Pelayo, y permítaseme que agregue mi humilde voto en pro. Sospecho que Rojas redactó su obra siendo ya graduado de bachiller (como declara el acróstico), después de ejercer su profesión de abogado por varios años y de haberse experimentado en las lides del foro y de la vida. Él mismo lo confiesa en su carta: "siendo jurista yo . . . distraído de los derechos, en esta nueva labor me entremetiesse". Acaso se basó para su tragedia en un proceso criminal.

En las citas que aduce Miss Penney para sostener su incredulidad tocante a Rojas, echo de menos dos documentos importantes: la declaración legal del suegro de Rojas, prestada en 1525, en la que afirma categóricamente: el "bachiller Rojas que compuso a Melibea" (M. SERRANO Y SANZ, *RABM*, 6, 1902, p. 247), y el informe del bachiller Ramírez Orejón, clérigo, desde la Puebla de Montalbán, en las *Relaciones geográficas* mandadas recoger por Felipe II en 1574 (ms. del Escorial), que dice: "de la dicha villa fué natural el bachiller Rojas, que compuso a *Celestina*" (J. CEJADOR, introd. a su ed. de la *Celestina*, 1913, t. 1, pp. xxv-xxvi, y J. FITZMAURICE-KELLY, *Hist. de la lit. esp.* 3ª ed., 1921, p. 123). Estos documentos son decisivos. Además, de otro dato del primero se deriva la conclusión de que Rojas compuso la *Celestina* a los 34 años de edad, si puede probarse que nació en 1465, como han señalado algunos historiadores de la literatura.

La segunda parte es un catálogo modelo, cuyas descripciones reúnen todos los requisitos técnicos y científicos que la moderna bibliografía exige. La minuciosidad y especificación de todos los detalles es perfecta. Se enumeran cronológicamente, con numeración romana, las 36 ediciones que posee la "Hispanic Society", de ellas 28 en español, todas rarísimas y algunas únicas, como la 1ª de Burgos, 1499; la de Zaragoza, 1555; Venecia, 1556; Barcelona, 1561; Sevilla, 1562, y las de Salamanca, 1569 y 1575. A ellas se suma la de Sevilla, 1596, ignorada de Salvá, Brunet y Escudero, y de la cual se tiene noticia únicamente de otro ejemplar. Es curioso notar la *Celestina* en verso, por Juan Sedeño, de Arévalo, poco conocida, impresa en Salamanca, 1540; edición rara, con sólo tres ejemplares más: dos en la B. N. M., el primero imperfecto y el segundo expurgado, y un tercero en la Provincial de Toledo. Todavía hay que añadir dos ediciones en español y francés, dos en francés, dos en italiano, una en inglés y una en latín. Todas con sus facsímiles respectivos de la portada y colofón, reducidos a un tamaño diminuto, pero legibles con el auxilio de una lente de aumento.

De la bibliografía que sigue al catálogo, he tratado al principio. Sólo añadiré que va enriquecida también con multitud de facsímiles minúsculos. El número de éstos en todo el libro asciende a 161, colocados

con tal primor que le dan un aspecto artístico muy atractivo. En general, la presentación tipográfica es excelente. La corrección ha sido muy cuidadosa. Sólo se advierten las siguientes erratas: p. 43, l. 21, "plana renglón" por "plana y renglón"; p. 47, l. 35, "halle" por "hallé", y l. 36, "rayado" por "rayados"; p. 123, l. 7, "Madrigal de las Torres" por "Madrigal de las Altas Torres"; p. 129, l. 1, "ya" por "y a"; l. 8, "burló" por "burlo"; l. 17, "encomendo" por "encomendó"; p. 142, l. 28, "sigle" por "siglo". En el índice alfabético falta el nombre de MARTINENCHE, ERNEST, de quien se cita un artículo en la p. 138. Es de sentir que al lado de ese artículo no figure la tesis doctoral complementaria del mismo autor: *Quatenus tragicomoedia de Calisto y Melibea, vulgo "Celestina" dicta, ad informandum hispaniense theatrum valuerit*, Nîmes, 1900, ni su introducción, con bibliografía, a su edición de la traducción francesa de la *Celestina*, por A. Germond de Lavigne, Paris, [1920].

El presente libro de Miss Penney, como su antecesor, hará época en los estudios bibliográficos de la literatura española.

HOMERO SERÍS

Centro de Estudios Hispánicos,
Syracuse University, New York.

TIRSO DE MOLINA, *Obras dramáticas completas*. Edición crítica por Blanca de los Ríos. Tomo II. Aguilar, Madrid, 1952; 1519 pp.

Doña Blanca de los Ríos publica en este volumen veinticuatro comedias y un auto; cada pieza lleva un preámbulo, y el volumen va precedido de una introducción. En total, el comentario abarca unas 350 páginas, o sea algo más de la mitad de las páginas dedicadas al comentario en el tomo I. El tercero y último tomo —cuya publicación se anuncia— contendrá veintiocho comedias y un auto. La infatigable investigadora, que tiene ya más de noventa años, coronará así el estudio de su dramaturgo predilecto, estudio que la ha ocupado a lo largo de su vida.

Cabe hacer a este volumen los mismos elogios y las mismas objeciones que al precedente (*NRFH*, 3, 1949, 189-196). Doña Blanca ha fechado todas las comedias que contienen evidentes alusiones a acontecimientos reales, o cuya fecha de representación es conocida. Pero las interpretaciones subjetivas que da de ciertos pasajes de Tirso en que ella ve alusiones a Cervantes y Lope, y de algunas frases de Cervantes que, según cree, se refieren a Tirso, distan de ser convincentes. Así, doña Blanca cita (p. 225a, nota 1) el siguiente pasaje del *Licenciado Vidriera*: "Habiendo preguntado a Vidriera qué sentía de los médicos, dijo que de los malos se podía decir todo al revés, porque no hay gente más dañosa para la república", y comenta: "lo cual era parafrasear el título de *La república al revés*". A propósito de *Marta la piadosa*, doña Blanca cita (p. 347a) cuatro versos en que Pastrana reprocha a Marta su fingida devoción, y añade: "Tirso... deja estallar su asombro y su indignación ante la cautelosa duplicidad de Lope, y grita por boca de Pastrana, dirigiéndose en apariencia a Marta y en realidad a Lope..." (la cursiva es de